

## Estreno Mundial, hoy, de *Frida*, de Paul Leduc

"Yo creo que todos nos hicimos demasiadas ilusiones con el nombramiento de Alberto Isaac y su equipo en los puestos principales del organigrama oficial del cine en México", dice Paul Leduc, cuya cinta *Frida* se estrena hoy en El Réloj en solidaridad con *La Jornada*. □

HOY JUEVES 8 DE  
NOVIEMBRE DE 1984

CULTURA 25 *La Jornada*

HOY SE ESTRENARA SU PELICULA, *FRIDA*

## El cine independiente, imaginativo: Paul Leduc

Patricia Vega y Javier Aranda ■ El cine es ya como un dinosaurio: una especie en vías de extinción. Como las focas. Pero aún así, me parece criminal acelerar su fin. A las focas, al menos, las ayuda Brigitte Bardot, reitera Paul Leduc, director de la película *Frida* cuyo estreno mundial se efectúa hoy, en solidaridad con este diario.

"Yo creo que todos —continúa Leduc— nos hicimos demasiadas ilusiones con el nombramiento de Alberto Isaac y su equipo en los puestos principales del organismo oficial del cine en México. Resultaba natural, en ese momento, por varios motivos: en primer lugar era insólito en la historia de nuestro cine que fuera gente de cine quien estuviera a cargo de producir, distribuir, difundir o legislar una industria tan maltratada. Por como pasan las cosas en México, no importa que te sitúes dentro o fuera del cine industrial; eso tenía su importancia porque parecía que, al menos, habría un interlocutor con quien los cineastas podrían entablar un diálogo. El problema fue que olvidamos que también se trataba de un equipo encabezado por un ex campeón de natación. Así pues, ya van dos años que nada. Nada de nada".

—¿Qué tan grave es esto?

—Es grave por varias razones, que se pueden resumir en lo siguiente: se está escapando un momento histórico que, paradójicamente, por la misma crisis que se atraviesa, podría propiciar avances importantes. Coincide con la irrupción de

una nueva generación brillante de cineastas y con la madurez de otra. El Estado mexicano podría, si quisiera, echar a andar una sólida cinematografía nacional, porque a diferencia de otros países, tiene todo para hacerlo: estudios, laboratorios, productoras, salas distribuidoras, etcétera. Se arguye falta de dinero, pero la reciente huelga en COTSA hizo ventilar cifras que permiten asegurar que éste no es el problema. Lo que pasa es que no hay voluntad política de hacerlo, o mejor dicho: hay la voluntad política de no hacerlo.

—¿Y el cine independiente?

—Lo anterior se refleja en el cine independiente, sobre todo en el cuello de botella que resulta su distribución y que se ha estado estrechando aún más. Por otra parte, la inflación galopante afecta más a los mecanismos de producción del cine independiente que a los del cine industrial. Pero el cine independiente, a diferencia del industrial, cuenta con imaginación. Así que se sigue filmando, incluso en proporción mayor al cine industrial, sin esperar a "papá gobierno".

—¿Siempre ha sido lo mismo?

—Digamos que el sexenio de Echeverría fue encerrarnos con seis toros de diferente estampa y, aunque se repartieron demasiadas orejas y algunos se fueron vivos a los corrales, por lo menos había casta y, aunque pocas, se pudieron lograr faenas interesantes como la de Cazals a *Canoa* de la ganadería de Tomás Pérez Turrent. La corrida pasada no fue

propriadamente de toros sino de seis vaquillas amocilladas que derrotaban por la derecha y no permitieron el menor lucimiento. Pero ahora es peor: lo que llevamos visto son un par de bueyes de embesada incierta, sin estampa, nobleza ni trapío. Y no hay nada peor que una tarde gris en la Plaza México. Yo, a veces, casi extraño a la anterior empresaria: como no tenía más mérito que ser hermana del dueño de la plaza, por lo menos la afición tenía conciencia de lo que sucedía y la *borra* y la *contraborra* no se quedaban calladas. Pero ahora, como se supone que todos somos amigos del matador en turno, la crónica parece ser de "silencio en los seis toros".

"La tarde gris en la Plaza México", como usted dice, ¿es responsabilidad de los funcionarios?

—Uno puede darse cuenta que más que problema de funcionarios es problema del Fondo Monetario Internacional, pero no deja de molestar el cinismo con el que se manejan las cosas; por ejemplo, si "en este pueblo no hay ladrones" (que no creo que haya, cabe aclarar) dónde quedó el dinero pomposamente invertido y pregonado en *Bajo el volcán*, película en la que nuestros impuestos contribuyeron a que Huston hiciera el papel sexenal de Bondarchuk. Después de tanto bombo y platillo ¿dónde quedó la película? Y, sobre todo, ¿dónde quedó la billettera?

—¿Y *Frida*, película que hoy será exhibida?

—A pesar de nuestras diferencias, de común acuerdo y desde febrero, ambas partes, el productor y yo, habíamos ofrecido la proyección para *La Jornada*. Tras mucho postergarla por falta de copia adecuada, se hará en condiciones no ideales. Pienso que más importante es cumplir con nuestro compromiso solidario con el diario, y bueno... pues ni modo...